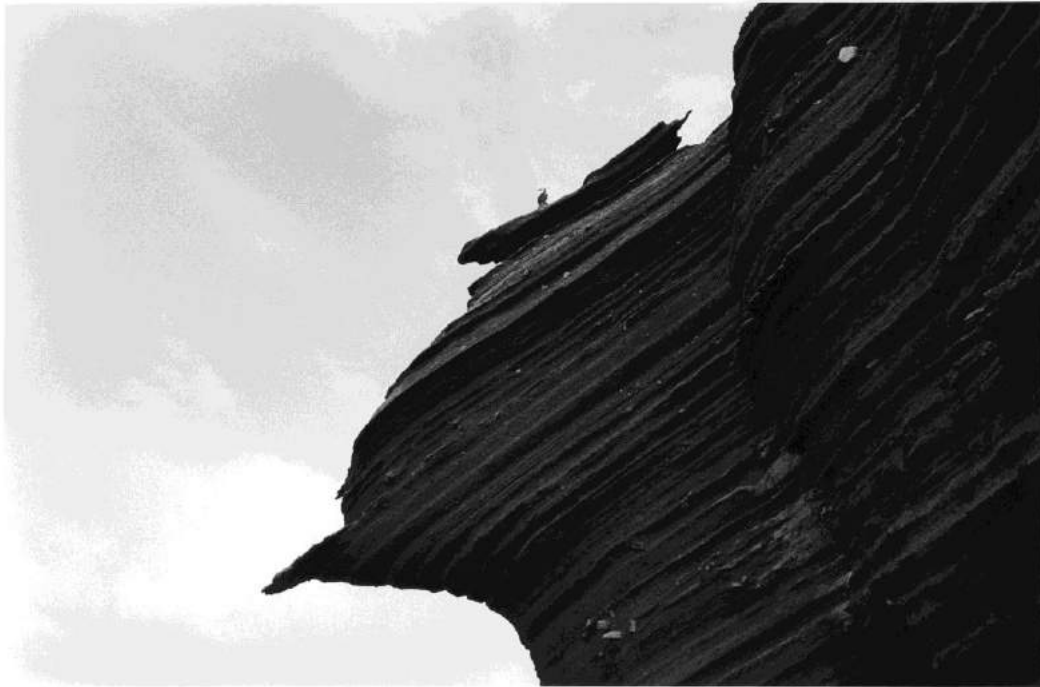


ADRIANA LESTIDO. ANTÁRTIDA NEGRA

Del 25 de octubre de 2017 al 21 de enero de 2018



MOVIDA CULTURAL

Line up / DICIEMBRE

POR MARÍA EUGENIA CASTAGNINO.

ARTE BOSQUE

El nuevo local de arte y botánica inaugura con una **muestra colectiva de artistas como Gabi Regina y Marina Stimolo**. A las 20, en Gorriti 5697.

📍 FB: BOSQUE.



MÚSICA WILLY CROOK

El **funky-boy** presenta los temas de su nuevo disco, **X**. A las 21.30 en Velvet Club.

📍 showticket.com.ar.

CINE

LA NAVIDAD DE LAS MADRES REBELDES

Si las adoraste en la primera, no sabés cómo las pone la locura de fin de año... ¡**Para ver con las mamis del cole!**



TEATRO FLORES PARA EL ESTRENO

No te pierdas las **últimas dos funciones** de esta obra para reír sin parar. Los domingos, a las 21, en Timbre 4. \$200.

📍 www.timbre4.com.



DANZA BALLET DE MOSCÚ

Baila **La Cenicienta** y **El Cascanueces** sobre hielo. En El Nacional, a las 18.

📍 plateanet.com.

TEATRO TRASBORDADA

Las peripecias de una treintañera, los domingos a las 20 en Espacio Collette. \$200.



DANZA

RENATE VIRTUAL

El mundo poético de la pionera de la danza **Renate Schottelius**. A las 19, en el teatro 25 de Mayo. \$100.

📍 www.cc25.org.

01

02

03

04

05

06

07

08

09

10

11

12

13

14

15

16

17

18

LITERATURA 1ER FESTIVAL DE HECHOS REALES

Charlas y talleres de crónica, documental y periodismo narrativo en el CCK.

📍 basadoenhechosreales.com.ar.

DANZA-TEATRO NINFA

5 mujeres y su danza primitiva en esta obra ganadora de la Bienal de Arte Joven. A las 21 en El Hafka. \$180.

📍 FB: NINFA.

MÚSICA DANTE SPINETTA

Acaba de estrenar disco solista... y lo amamos. Por eso, un especial con el backstage de cómo fue lo génesis y su proceso creativo. A las 12, por Muchmusic.

📍 muchla.com.



FERIA FESTIBA

Si te colgaste con los regalitos de Navidad, un espacio con diseñadores y artistas. De 15 a 21 en Arte x Arte (Lavalleja 1062).

📍 feriafestiba.com.



ARTE ANTONIO SEGUÍ

El artista cordobés en una muestra inédita en su ciudad, hasta el 30/12. En Casa Naranja, de lunes a viernes de 9 a 20.

📍 casanaranja.com.



FOTOGRAFÍA ANTÁRTIDA NEGRA

Adriana Lestida y sus fotos de las bases antárticas. Hasta el 21/1, en Colección Fortabat.

📍 www.coleccionfortabat.org.ar.



MÚSICA 1, 2, 3... ¡GRABANDO!

Un recorrido por la historia del registro musical, desde el vinilo hasta lo digital. En Fundación Telefónica, hasta el 27/1.

* También hay otra función a las 21. Las entradas arrancan en \$400.



CALLE OLGA COSSETTINI | OCTUBRE DE 2017

Parecen dos fotos superpuestas, pero es el efecto de gente reflejada en los vidrios curvos del Museo Fortabat, con fondo de Puerto Madero, durante la inauguración de *Antártida Negra*, de Adriana Lestido, que comparte espacios con obras de Eduardo Stupia. Todo un mundo en blanco y negro.

CLARIN
10/11/17

Arte

Lestido y la Antártida negra

MARTES A DOMINGOS, DE 12 A 20.

Colección de Arte Fortabat, Olga

Cossettini 141, Pto. Madero. Entrarar. \$80.

La reconocida fotógrafa Adriana

Lestido presenta una serie de imágenes realizadas en las islas Decepción y Media Luna, en la Antártida, en el marco de la residencia de arte Sur Polar. Potentes y poéticas fotografías de la naturaleza extrema.

Cultura



Se va la luz. La fotógrafa había partido en busca de "nuestro desierto blanco". ADRIANA LESTIDO



Cambios. La bruma modifica el paisaje constantemente. ADRIANA LESTIDO

Fotos y diarios de Adriana Lestido

Antártida Negra: el intenso lado B del continente blanco

La artista se encontró con los tonos oscuros de una zona volcánica. Cuenta una experiencia transformadora

Entrevista

Natalia Celós
Especial para Clarín

Cuando Adriana Lestido inició su viaje a la Antártida, lo hizo con la certeza de que transitaba un antes y un después. De un lado, una obra que la ubica entre las referentes de la fotografía contemporánea en Argentina con retratos de mujeres presas, madres e hijas, madres adolescentes, el amor. Del otro, la necesidad de algo que abriera a una "verdadera segunda etapa" ¿Qué mejor para eso que el blanco puro, un resplandor?

Sin embargo, no arribó al paisaje níveo que imaginaba desde la tarde en la que habló con aquella bióloga que le contó de esa tierra, de esa intemperie. Iba a ir a Bahía Esperanza, sí, pero en febrero de 2012 Lestido llegó a Isla Decepción -la vida a veces se pone poética y burlesca-. Le tocó una zona volcánica abundante en tierras negras y blancos sucios. Igual, hizo lo que sabe hacer: retrató hasta el cansancio y tomó notas y hoy todo eso cuaja en dos libros que comparten nombre. **Antártida Negra**. El de fotos fue editado por Capital Intelectual (con apoyo de mecenazgo de la Ciudad de Buenos Aires)

El otro, son diarios que forman parte de la colección Rara Avis, de Tusquets, dirigida por Juan Forn. Las fotos muestran una tierra de límites borrosos, un territorio cambiante que hora a hora -y hoja a hoja- muta. Los diarios van en sintonía.

Entrada del 18/12: "El lugar más limpio del mundo. Limpiar en ese blanco, en el fin. Nueva etapa de verdad. Que espero sea mi renacimiento. Ir al corazón de la pureza".

Ahora, sentada en el living de su casa, elige una foto. Fueron más de quinientas para llegar a esas que quedaron en la edición final. Señala la de la última página, **pasa el dedo por el dibujo que forma la bruma que todo lo invade.** "Me gusta mucho porque es un poco la imagen de la nada -dice-. La transformación es creación y se siente en la Antártida y es permanente. De pronto está la montaña y de pronto despareció".

¿Cómo llegás a sentir la necesidad de ir a la Antártida?
-Tiene que ver con la retrospectiva de mi trabajo en 2008. Estaba en Madrid y fui a ver una muestra de Miquel Barceló y ahí habla una salita con unas pinturas blancas hechas después de estar un tiempo en el Sahara. Fue muy fuerte lo que sentí: **la necesidad de ir al blanco**, de ir al desierto. Y pensé en el Sahara mismo pero se empezaron a dar ciertas cosas: yo estaba con la idea de trabajar con lo más básico, de no fotografiar más gente y trabajar con los cuatro elementos: agua, aire, tierra, fuego. Conoci a una bióloga que me habló de la Antártida y ahí dije: "Es eso, es nuestro desierto blanco".

Entonces se me hizo claro que tenía que ir ahí.

¿Cómo eran los días allá? En los diarios volvéis a dos ideas: la libertad y el encierro.

-Era como estar preso. En una habitación con todas las características de celda tumbera, o peor. Cuchetas, colchones sin sábanas, la ropa colgando atravesando la habitación, la que se estaba secando y la que usábamos. A su vez, tenía una sensación de libertad muy grande. Sin Internet, sin teléfono. En Decepción era un llamado por radio por semana. Eso fue al principio muy angustiante y después fue muy liberador. **Entrada del 28/2:** "Decepción es el lugar menos blanco de la Antártida, es negra. Como la tierra es volcánica, el calor derrite la nieve al toque. Sólo en pleno invierno está blanca. Pero igual tiene lo suyo. Es extraña".

¿Dónde ves la belleza de Decepción?

-Decepción es un lugar muy lunar. Recorrimos lo que pudimos. Había lugares increíbles. Hay zonas que son restringidas y la sensación es muy de otro planeta. Se siente mucho que ahí el hombre no está. Lo más bello de la Antártida, creo, es eso: que es un lugar sin el peso del hombre, es lo que la hace tan salvajemente hermosa.

Entrada del 7/3: "Recién cuando salí a hacer fotos vi un pingüino barbijo muerto. Un skúa lo estaba carroñeando. Se fue cuando me acerqué. Le hice fotos al pingüino. Estaba al borde del agua, rodeado de algas rojas que parecían flores".

En los diarios, Lestido narra las horas con su grupo, los paréntesis,

Lestido Básico



La cámara y el compromiso

Nació en Buenos Aires en 1955. Entre 1982 y 1995 trabajó como fotoperiodista para distintos medios. Hizo varios trabajos centrados en las mujeres, que se convirtieron en libros, como "Mujeres presas" (2001) y "Madres e hijas" (2003). Es autora de una famosa foto, de 1982, en la que una mujer con el pañuelo blanco de las Madres tiene en brazos a una nena con el mismo pañuelo.

FICHA

Cuándo: Del 25/10 al 21/11
Dónde: Museo Fortabat, Olga Cossettini 141.
Horarios: Mar. a dom. de 12 a 20.
Entrada: General, \$80. Menores de 12 años, jub., estudiantes y docentes con acreditación: \$40.

la búsqueda hacia adentro, hacia ella misma, y la caza por las fotos perfectas que están ahí un instante y luego se esfuman. Es casi como una exploradora en busca de algo silvestre que la alimente. También hay bellas descripciones de lo salvaje, de la cercanía con los animales y recuerda: "Con los días me fui relacionando muy bien con ellos. Los lobos, cuando están con cría, son bravos. Las focas, también. Como estaba mucho ahí, iba a meditar al borde del agua, se fueron acostumbrando a mi presencia, podía estar muy cerca de ellos".

Es imposible no pensar en otro libro que se hilvana con el mismo hilo, el de la tradición de los que atraviesan el frío: hablamos de Herzog y su *Del caminar sobre el hielo*, en el que cruza kilómetros a pie en medio de temperaturas bajísimas a cielo abierto para llegar a ver a una amiga enferma. Lestido lo leyó cuando ya estuvo en su casa, hace unos meses, con su proyecto encaminado.

¿Qué te pasó al leerlo?

-Me sentí muy identificada. Es hermosa la idea de que, si uno se propone hacer algo y lo hace contra viento y marea, eso algo va a cambiar.

¿A vos qué te movió?

-Yo sentía que tenía que estar ahí y que algo iba a encontrar. Fue entregarme a esa situación. Poder ver adentro mío a través de ese lugar de fin. A su vez, pensaba ir a un lugar y terminé en otro: el gran aprendizaje fue entender que nada es previsible y que todo dependía de cómo llevara cada situación. Lo que importaba era lo que la Antártida me pudiera decir, saber escucharlo. Es distinto pero en el fondo quizá no es tanto. Herzog se propone ir en línea recta y le pasa de todo en su camino. De eso se trataba, de su propia transformación. Semante movimiento interno tenía que tener alguna consecuencia.

En las fotos, en sus diarios y en la muestra que inaugura en la Fundación Fortabat, está eso, la huella sutil del viaje de Lestido hacia afuera y hacia adentro. ■

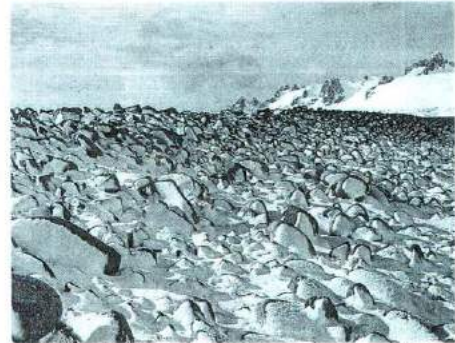
FOTOS ADRIANA LESTIDO



A pesar del clima y de los problemas de logística, Lestido dijo sentirse "más libre que nunca": "No tener internet ni señal de teléfono fue al principio angustiante, pero después fue muy liberador", detalló.

La Antártida, en blanco y negro

Fotografía. Adriana Lestido vivió en el continente blanco un mes y medio. El resultado se puede ver en el Museo Fortabat.



"Antártida negra" es el nombre de la exposición que se completa con un libro.

"Antártida negra" da título a un libro de Adriana Lestido compuesto por 50 fotos que tomó durante un mes y medio en el Polo Sur, a la exposición que inauguró en la Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat y a "Los diarios" que escribió durante esa experiencia que comenzó con la idea de encontrar "el blanco absoluto".

La muestra, que podrá verse hasta el 21 de enero -de martes a domingos de 12 a 20- en el edificio de Olga Cossettini 141, frente a Puerto Madero, es uno de los vértices que sostiene la faceta expositiva del trabajo iniciado hace cinco años por Lestido, de 62 años, cuando imaginó la posibilidad de ir a la Antártida. Los otros dos emergentes del trabajo son un cuidado libro fotográfico que publica Capital Intelectual, con apoyo de la ley de mecenazgo porteño, y el

diario personal de aquella aventura, distribuido por Tusquets.

Este tríptico es un compendio en diferentes lenguajes sobre la misma experiencia: un viaje al fin del mundo que iba a ser de 20 días y duró un mes y medio; que iba a hacerse en enero con sol sobre el hielo blanco de la Base Esperanza y terminó siendo en febrero, con mal tiempo, sobre la roca negra de la isla volcánica Decepción, donde la nieve se derrite a pesar del frío polar.

¿Por qué deseó realizar ese viaje? "Quizás tenga que ver con la necesidad de libertad. Para mí la expresión tiene que ver con liberarme de oscuridades que me traban o quitan apertura; y lo loco de la Antártida es que fue lo más parecido que viví a una cárcel. Estábamos en una isla, dependiendo del permiso y supervisión de militares para mover-

nos, con infinidad de problemas de logística y el clima condicionando todo, todo el tiempo. La habitación donde parábamos parecía un celda tumbera: dormíamos cinco mujeres ahí y de día se instalaban dos varones. Sin embargo me sentí más libre que nunca. No tener internet ni señal de teléfono, hacer solo un llamado por radio por semana fue al principio angustiante, pero después fue muy liberador. La Antártida es lo imprevisible, puede estar el cielo despejado y azul y cinco minutos después no se ve ni a diez metros". Lestido trabajó en el diario La Voz cuando muy pocas mujeres eran reporteras gráficas. Ahí hizo la icónica imagen "Madre e hija de Plaza de Mayo", la foto que muestra a una madre, con una nena a upa, gritando "con vida los llevaron, con vida los queremos", en 1982.



La muestra podrá verse hasta el 21 de enero en un museo de Puerto Madero.

ADRIANA LESTIDO
Antártida Negra
 Colección Fortabat,
 Olga Cossettini 141.
 Hasta el 21 de
 enero.

Antártida Negra.
 Los diarios (Tusquets)
 Antártida Negra.
 Fotografías
 (Capital Intelectual)



Claroscuros

La fotógrafa **Adriana Lestido** viajó al llamado “continente blanco” en 2012, pero lo que encontró allí fue una serie de paisajes oscuros y brumosos, que ahora pueden apreciarse en la exposición **Antártida Negra**. Además, la travesía quedó plasmada en un libro de fotos y en un diario que registra los vaivenes de su experiencia.

Entre febrero y marzo del año 2012, la fotógrafa Adriana Lestido aplicó a una residencia artística para viajar por primera vez a la Antártida. No quería llevar ninguna idea preconcebida sobre lo que podría encontrarse allí, sino ir al blanco del fin del mundo con la imperiosa necesidad de cerrar un ciclo y pasar a otra cosa. Ese territorio lejano, helado, irremediamente blanco, se percibía, en el imaginario de Lestido, como un lugar de pureza, de pasaje. Quiso acercarse a lo que sentía más parecido a la nada y escuchar lo que el espíritu del fin del mundo podía decirle. “Volver a soñar. Escuchar el viento. Ir al blanco”, escribe en los diarios de esa travesía, publicados ahora por Tusquets bajo el título **Antártida Negra**. Parece un oxímoron. O la historia de un fracaso. Sin embargo ese es, justamente, el desafío que presentan las fotografías de Adriana Lestido.

Cualquier prejuicio se desbarata. Cualquier lugar común se quiebra y así, en esa aparente contradicción, la artista compone paisajes donde la bruma, la tierra, la nieve derriéndose o las olas desatadas en la orilla protagonizan una serie de horizontes inciertos y misteriosos. Quizás la aparente contradicción del título de estos diarios, que es el mismo que lleva el libro que reúne su trabajo y la extraordinaria exposición que inaugura en la Colección Fortabat, sea la clave para entender y dejarse emocionar por estas imágenes. Buscaba el blanco y llegó al negro. Como una forma de lidiar con las expectativas impuestas. Lestido admite que aunque al principio ese encuentro con el negro resultó decepcionante, finalmente fue lo mejor que pudo haberle pasado. “La Antártida es un lugar donde la muerte y la transformación están muy presentes, y por eso mismo el aprendizaje vital es

enorme”, entiende la fotógrafa, quien emprende un viaje donde lo esencial es capturar el paisaje interior. Por eso no es casual que Werner Herzog haya estado tan presente en esa travesía de Lestido a través de sus libros, sus ideas y el recuerdo de sus películas, sino también en el principio de su relación con la imagen. En 1979, cuando empezaba a estudiar cine, un film de Herzog sobre unos esquiadores fue conmovedor. En ese cortometraje encontró una conexión con la totalidad, con lo universal y con la belleza de la comunión. El primer desafío para Lestido en esta aventura llamada Antártida fue llegar. Barcos que no anclan ahí, bases militares atestadas de gente, clima cambiante, cambios caprichosos del destino hicieron que el trayecto fuera de la Esperanza a la Decepción. Y en esa ambigüedad literal (ambas son islas) empieza a articularse un sentido del trabajo. “Nada fue como



Antártida Negra parece un oxímoron. O la historia de un fracaso. Sin embargo ese es, justamente, el desafío que presentan las fotografías de Lestido. Cualquier prejuicio se desbarata. Cualquier lugar común se quiebra y así, en esa aparente contradicción, la artista compone paisajes donde la nieve derritiéndose o las olas desatadas en la orilla protagonizan una serie de horizontes inciertos y misteriosos.

lo esperaba y ese fue el mayor aprendizaje. Aprender de lo que la vida me ponía adelante, entrenar el cuerpo a lo que no podía controlar, dejarme transformar por lo que sucedía."

El proceso de Lestido es fotografiar con luz natural, sin iluminación ni armado de ningún tipo. La luz era la luz que había allí. La que vemos en las imágenes es la luz de la Antártida en la época en que la visitó, entre febrero y marzo, llena de brumas y lluvias. "Las imágenes brumosas siempre me atraen", confiesa Lestido, "esa bruma que borra los límites y dificulta la visión en realidad permite ver más allá de lo aparente". En el diario donde registró su viaje, Lestido lamenta no haber tomado más

fotografías, pero también entiende que las imágenes que hizo en esos cuarenta días de travesía fueron, de algún modo, una forma de soltar su identidad, vincularse con lo diferente, entregarse a lo que no podía controlar. Una manera de honrar lo incierto, lo inesperado.

"Preferible perderme en el intento que seguir siendo la misma", escribe.

"Quizás la Antártida, el fin del mundo, signifique llegar a un lugar de pasaje. El fin y el principio", escribe ella para citar al T.S. Eliot de los *Cuatro cuartetos*.

Aunque ciertas imágenes componen un posible acercamiento a la soledad, la incertidumbre sobre el futuro, a Lestido no le interesó trabajar ninguno de estos temas en particular. Tanto la exposición como los dos libros (el de fotografías y los diarios) son un viaje interior en busca de una transformación. "Quise llegar a una imagen de final para poder empezar algo nuevo". Ese viaje solo puede hacerse en soledad.

Uno de los epígrafes del libro de fotografías pertenece a Salvatore Quasimodo: "Cada uno está solo sobre el corazón de la tierra/ tras pasado por un rayo de sol: y de repente es la noche".

¿Qué hay más allá del fin del mundo? ¿Qué se esconde en la inquietud de las olas de un mar picado? ¿Detrás de los picos nevados y los volcanes? ¿Qué hay detrás de los acantilados en los que descansan las aves? ¿Quién habita esas casillas ametralladas por la tormenta? ¿Qué hay en las profundidades de ese océano hacia el que observa en soledad un lobo marino? ¿Quién está dentro de ese barco esfumado, lejano, fantasmal? Lestido articula cada una de estas preguntas. No tiene respuesta. Pero tampoco la busca.

Diego Erlan